

Oración

En este artículo exploraremos las siguientes preguntas:

¿Existe un destino trazado e incambiable para cada ser humano?

¿Están algunos predestinados al infierno y otros a la salvación?

¿Puede cambiarse el destino?

¿Por qué no puede el hombre adivinar el futuro y Dios si lo conoce?

¿Puede la oración cambiar el futuro?

Haremos un breve análisis del tema del destino, para luego centrarnos en la oración.

Dios no cambia

Primero debemos dejar claro que la inmutabilidad de Dios no está en entredicho. Partiremos de la certeza de que Dios no cambia. La Biblia dice en Malaquías 3:6:

6 "¿Porque yo, Jehovah, no cambio; por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos! "

y en Santiago 1:17:

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto y desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación.

¿Existe un destino trazado e incambiable para cada ser humano?

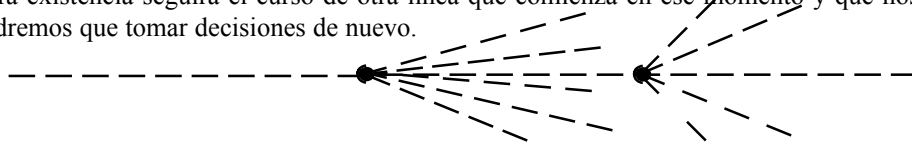
Desde el momento de la creación Dios le dió al hombre libre albedrío. Por lo tanto, cada persona vive las consecuencias de sus propias buenas y malas decisiones. La Biblia dice en Gálatas 6:7:

7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará.

Si tomamos en serio las palabras de este verso, no quedará lugar para la idea de que el destino de cada persona está ya trazado y que nada se puede hacer al respecto.

La vida cada ser humano está sujeta a posibilidades casi infinitas. Cuando las posibilidades son muchas, la mente del hombre no puede anticipar los posibles resultados. Pero la mente de Dios si las comprende.

Para Dios la vida del hombre es como una línea recta que se mueve en una sola dirección y que al llegar a un punto se divide en varios rayos. Cada vez que se nos presenta la posibilidad de elegir estamos ante uno de esos inicios de ramal, hasta ese instante nuestra vida era una línea (posiblemente fruto de una decisión anterior), pero al tomar una decisión o no querer tomarla, nuestra existencia seguirá el curso de otra línea que comienza en ese momento y que nos lleva a otros puntos en los que tendremos que tomar decisiones de nuevo.



Desde el principio del mundo, Dios le ha dado al hombre la posibilidad de escoger. En Deuteronomio 30:19 dice:

19 "Llamo hoy por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de vosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes,

Si Dios le da al hombre la posibilidad de escoger como en 2ª de Samuel 24:12:

12 Vé y di a David que así ha dicho Jehovah: "Tres cosas te propongo; escoge para ti una de ellas, y yo te la haré."

Dios respeta las decisiones del hombre. ¿Y por qué le da importancia Dios a las decisiones que toma el hombre? Muchas

veces las decisiones que tomamos son del todo erróneas y Dios las podría anular sin el menor esfuerzo. Muchas veces sería mejor que Dios tomara el control. Pero Dios creó seres libres diseñados para dominar, no creó autómatas.

Cuando Dios creó al hombre le dio autoridad, Génesis 1:28:

28 Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra."

Como vemos, toda la autoridad le fue dada al hombre. Dios toma en cuenta al hombre porque es la única parte de la creación hecha a su propia imagen y semejanza, si no lo tomara en cuenta sería como despreciarse a sí mismo. Al hombre lo hizo apto para "sojuzgar y dominar" la tierra.

Con el libre albedrío Dios le estaba dando al hombre total capacidad de decisión. Si Dios en cualquier momento ignorara la voluntad del hombre y lo forzara a obedecer, el libre albedrío, la libertad de decidir y también la responsabilidad de sus propios actos dejarían de existir y nos convertiríamos en robots. También dejarían de existir la obediencia, la dedicación, el respeto y el amor.

¿Están algunos predestinados al infierno y otros a la salvación?

Las siguientes escrituras nos dan una buena pauta del tema, Ezequiel 18:23 dice:

23 ¿Acaso quiero yo la muerte del impío?, dice el Señor Jehovah. ¿No vivirá él, si se aparta de sus caminos?

En el verso 32 del mismo capítulo dice:

32 Ciertamente, yo no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehovah. ¡Arrepentíos y vivid!

Ezequiel, 33:11 dice:

11 Diles: ¡Vivo yo, que no quiero la muerte del impío, sino que el impío se aparte de su camino y viva!, dice el Señor Jehovah. ¡Apartaos, apartaos de vuestros malos caminos! ¿Por qué moriréis, oh casa de Israel?

Luego en 2ª Pedro 3:9 leemos:

9 El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; más bien, es paciente para con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Los versos anteriores

¿Puede un hombre consagrado a la obra de Dios perder su salvación?

1ª Corintios 9:27 dice:

27 Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado.

¿Puede cambiar el "destino" de una persona?

Los acontecimientos que están por darse en la vida del hombre si pueden cambiar. Ezequiel 3:18 y 19 dice:

18 Si yo digo al impío: '¡Morirás irremisiblemente!', y tú no le adviertes ni le hablas para advertir al impío de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano.

19 Pero si tú le adviertes al impío y él no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, él morirá por su pecado, pero tú habrás librado tu vida.

¿Cambia Dios de opinión?

En el libro de Jeremías 18:7-10 Dios dice:

7 En un instante hablaré acerca de una nación o de un reino, como para arrancar, desmenuzar y arruinar.

8 Pero si esa nación de la cual he hablado se vuelve de su maldad, yo desistiré del mal que había pensado hacerle.

9 Y en un instante hablaré acerca de una nación o de un reino, como para edificar y para plantar:

10 Pero si hace lo malo ante mis ojos, no obedeciendo mi voz, desistiré del bien que había prometido hacerle.

El libro de Jonás 3:10 dice:

10 Dios vio lo que hicieron, que se volvieron de su mal camino, y desistió del mal que había determinado hacerles, y no lo hizo.

El conocimiento del hombre es muy limitado. Puede predecir con certeza un evento cuando conoce de antemano los valores y éstos no cambian. En la escuela primaria aprendimos que el metro tiene 100 centímetros o 39 pulgadas con 6/16. Basados en ese conocimiento sabemos que en dos metros hay 200 cm. o 117 pulgadas con 3/4. No se necesita mucho esfuerzo para saber cuantos centímetros o pulgadas hay en 20 metros. Si el metro tuviera dos medidas distintas, sería más difícil. Pero si cada vez que se usara el metro tuviera diferente medida, sería imposible saber cuantos centímetros o pulgadas hay en un metro.

Para Dios es diferente pues lo sabe todo y está en todas partes al mismo tiempo.

El problema del mal. Dios le dio a cada hombre la capacidad de abrazar*** el bien. Por cuando le dio libre albedrío también le dio la capacidad de abrazar el mal.

Dios no puede ser culpado por las acciones de aquellos que tienen la total libertad de escoger su camino.

Si Dios castiga la mentira, la incredulidad, el adulterio, etc. Es porque el ser humano está en todo momento en plena capacidad para decidir lo que hace.

En la Biblia encontramos cientos de llamados a orar. Si la oración no pudiera cambiar nada, la Biblia no nos pediría que oráramos.